

# CLAVES DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL DESDE EL ENFOQUE DE GÉNERO

ROSA FARALDO RIVAS

PSICÓLOGA SOCIAL Y EXPERTA EN INTERVENCIÓN CON MUJERES  
DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.  
INTEGRANTE DE AVALIA GRUPO DE COORDINACIÓN

## ÍNDICE

1. Introducción.
2. El género: una categoría de análisis.
3. ¿Qué significa intervenir desde una perspectiva de género?
4. Interviniendo desde el género.
  - 4.1 El posicionamiento y la organización.
  - 4.2 El diagnóstico.
  - 4.3 La formulación.
  - 4.4 La ejecución.
  - 4.5 El seguimiento y evaluación.
5. Resumen.
6. Bibliografía.

## 1- INTRODUCCIÓN

La igualdad efectiva entre mujeres y hombres es un objetivo de justicia social y un requerimiento democrático que implica a toda la sociedad. Las personas que desarrollamos nuestra labor profesional en el marco de las Ciencias Sociales, y más específicamente en el área de la intervención social, debemos de tener en cuenta este precepto como un objetivo general en cualquier actuación que llevemos a cabo.

Intervenir es cambiar, modificar, transformar, en definitiva mejorar el ámbito donde estamos actuando. Pero ¿transformamos con, para, a pesar,...? ¿La población sobre la que intervenimos forma parte de todo el proceso, es activa, la escuchamos, reflexionamos con ella? O por la contra determinamos desde nuestra sapiencia y experiencia cuándo, dónde, cómo y con quien intervenir. Intervenir, en el contexto de lo social, no puede significar fiscalizar, examinar y censurar determinando desde la autoridad lo que es o no aconsejable.

Cuando intervenimos estamos tomando parte convirtiéndonos en actrices o en actores, ser espectador o espectadora también es tener un papel en la obra. Consiente o inconscientemente, estamos modificando la realidad y debemos de modificar para el presente pero fundamentalmente para el futuro. Por todo esto y porque en cada proyecto social incidimos sobre personas, territorios, estructuras, relaciones, debemos de tener en cuenta éstas, observarlas, estudiarlas, repensarlas, escuchar de forma activa, sin pensar que ya sabemos lo que ocurre, y lo que debemos hacer en cada momento del proceso. Tenemos que trabajar CON y no solo PARA, y si consideramos esta máxima nos daremos cuenta que la categoría de género y su aplicación en el análisis de la realidad y en el desarrollo de programas es fundamental en esta estrategia de intervención integral donde se tiene en cuenta durante todo el proceso las necesidades, intereses, espacios,

tiempos, pero fundamentalmente relaciones de poder entre géneros, porque lo social no es neutro, lo componen mujeres y hombres insertos e insertas en un entramado social de relaciones de poder desiguales e injustas sobre las que siempre intervenimos.

En el siglo XXI no podemos continuar de espaldas a la realidad, es nuestra responsabilidad decidir si con nuestra intervención buscamos cambiar esta realidad desigual y abusiva para el 50% de la población, o seguir manteniéndonos de espaldas a ella y no actuar, porque no actuar desde una perspectiva de género significará seguir perpetuando los mecanismos de desigualdad.

## 2- EL GÉNERO: UNA CATEGORÍA DE ANÁLISIS

Para incorporar el enfoque de género en el marco de la intervención social tendremos que comprender en su globalidad e integralidad el marco teórico sexo-género.

La palabra **SEXO** alude a las diferencias biológicas entre mujeres y hombres, al hecho de nacer hembra o macho.

**GÉNERO** es un constructo social elaborado a partir de las diferencias biológicas entre hembras y machos por el cual se establecen un conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales diferenciados para cada sexo.

El concepto de género como constructo social tiene la característica de ser modificable, y de hecho la concepción del género masculino y del género femenino varía en relación a los diferentes momentos históricos, a los diferentes contextos culturales y a los diferentes grupos y clases sociales. La sociedad, desde sus intereses y necesidades, determina la asignación de valores (estereotipos) y de papeles (roles) de hombres y mujeres, de esta forma se han venido considerando como

## Claves de la intervención social desde el enfoque de género.

*femeninos* valores asociados a la belleza, la sensibilidad, las emociones, la debilidad... mientras que los *masculinos* giran entorno a la fuerza, el valor, la inteligencia.... Por otra parte estos estereotipos de género se aplican a los roles de género en función del sexo de cada persona y de los intereses de las estructuras sociales relacionando los roles *femeninos* con las tareas de reproducción, crianza y sustento emocional y los *masculinos* con labores productivas y de sustento económico. Pero esta categorización no se adopta de forma voluntaria, sino que viene definida por el hecho de nacer con un determinado sexo y cumple la función de mantener un orden social establecido que otorga privilegios y oportunidades a los hombres en detrimento de las mujeres.

El binomio **SEXO-GÉNERO COMO SISTEMA** condiciona relaciones, intercambios y reglas de comportamiento, constituyendo un sistema de clasificación. Clasifica a los sujetos sociales en hombres y mujeres, lo que unido a variables de tipo sociodemográfico (edad, estado civil...) genera una taxonomía de la población que introduce en el imaginario colectivo información sobre la posición que una persona o grupo de personas tienen en la estructura social. Por otra parte establece relaciones entre personas y grupos a los que se les asignan diferentes niveles de poder creando una asimetría en las relaciones, marcando reglas de comportamiento diferenciales sobre lo permitido y prohibido para hombres y mujeres, lo que determina lo que esperamos de una persona en función de que ésta haya nacido hembra o macho. Por último regula el intercambio entre personas y grupos señalando el tipo de reciprocidad, las formas de negociación y las contraprestaciones entre mujeres y hombres.

La teorización del género, desde el feminismo, introduce una categoría de análisis de la realidad que nos permite reflexionar sobre la anormalidad de lo normal, sobre lo natural e innato frente lo aprendido, desmontando un sistema patriarcal oculto en el que la medida de

todas las cosas es la medida establecida desde lo masculino, invisibilizando, infravalorando y subordinando otras realidades, valores, saberes, experiencias: la otra mitad.

El **GÉNERO COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS** está definido fundamentalmente por dos características: la bipolaridad y la jerarquización. La primera se refiere a cómo definimos la realidad humana en dos polos: lo masculino y lo femenino. Esta dualidad se afirma como de naturaleza complementaria y bipolar. Por otra parte la jerarquización hace referencia a las connotaciones positivas de lo masculino frente a lo femenino. Desde esta perspectiva descubrimos un mundo de relaciones excluyentes en el que se marca una preponderancia de un género sobre otro, de lo masculino frente o en oposición a lo femenino.

La asunción de características, valores, comportamientos y roles diferenciados por el hecho de pertenecer a uno u otro sexo condicionan esferas, tiempos y espacios también diferentes para mujeres y hombres. Cuestión determinante para comprender las diferentes posiciones que ocupamos en la sociedad mujeres y hombres, ya que el espacio asignado históricamente a los varones es el público donde se establecen las relaciones, el poder, donde la visibilidad es la nota predominante y la toma de decisiones una de las constantes. Complementariamente, el espacio doméstico corresponde a lo invisible, a lo carente de valor, donde el aislamiento es una de sus constantes.

Pensemos que cuando intervenimos lo hacemos desde lo social, desde un espacio que sin una adecuada reflexión podemos entender como que engloba a *todos*, y no nos debemos de olvidar que todos no engloba a una mitad de la población.

### 3- ¿QUÉ SIGNIFICA INTERVENIR DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO?

Aplicar el enfoque de género es más que incluir la variable sexo en nuestras intervenciones. La perspectiva de género posee todo un potencial explicativo respecto a las relaciones entre mujeres y hombres en un territorio determinado y en cualquier ámbito específico, significa aprender a mirar al mundo de otra forma, desvelando realidades invisibilizadas.

Si asumimos integrar la perspectiva de género como parte diaria de nuestro trabajo, nos obligamos a considerar sistemáticamente las diferencias y las necesidades de mujeres y hombres, sus diferentes puntos de partida, considerando que sus intereses no tienen por qué ser los mismos en cada momento y que sus procesos también pueden ser diferentes.

Pero la realidad nos demuestra que el mundo está pensado en masculino, lo neutro toma la forma de lo masculino, pero hasta hace pocos años entendíamos que lo objetivo se identificaba con lo neutro, lo imparcial. Esta perspectiva de aplicar lo neutro como algo beneficioso para toda acción es absolutamente pernicioso para la relación entre géneros; tenemos múltiples ejemplos que demuestran que la aplicación de lo "neutro" significa pensar en masculino. Un ejemplo revelador es el problema de la tasa de paro entre la población activa de España; en un primer momento se intervino intentando buscar las causas e incorporando mecanismos que facilitarían la adecuación de la formación a las exigencias del mercado, la flexibilización laboral, etc. La realidad es que aún cuando descendía la tasa de paro seguía siendo elevada e inaceptable para los valores de convergencia con la Unión Europea. Únicamente cuando se comenzó a desagregar los datos en función del sexo de las

personas desempleadas –algo aparentemente tan sencillo– se llegó a la conclusión de que el problema de la elevada tasa de paro en España era fundamentalmente un tema de paro femenino. Pero aún identificando el problema, las estrategias y soluciones que se llevaron a cabo demostraron ser ineficaces; el porqué habría que buscarlo en si estas eran adecuadas y respondían a la cuestión central. A partir de la necesidad de aplicar un análisis desde la perspectiva de género surgieron temáticas hasta ahora no relacionadas con el fenómeno del paro y con su incidencia en las mujeres: la conciliación de la vida laboral-personal-familiar, el androcentrismo del mundo laboral, los mitos sobre el absentismo laboral de las mujeres... Éste es uno de los múltiples ejemplos que demuestran que abordemos la temática que abordemos, la incorporación del enfoque de género desde el principio del proceso es indispensable para intervenir en clave de igualdad, ya que lo que aporta a la intervención tiene que ver con hombres y mujeres.

La aplicación de la perspectiva de género en nuestras intervenciones recoge aspectos como la incorporación de datos desagregados por sexo en todos los indicadores que utilizemos, la utilización de un lenguaje desde el que se visibilice a mujeres y hombres, el uso de imágenes no sexistas... Todos estos aspectos son importantes e incluso imprescindibles pero pueden quedar en meras formas, son parte de un todo, y lo importante es aprender a mirar de otra forma, ante cualquier ámbito de actuación o esfera en la que detengamos nuestra mirada debemos de aprender a *ponernos las gafas*.

Ponerse **las gafas del género** significa cambiar el punto de vista, la forma de mirar la realidad, entender que la realidad la componen hombres y mujeres y que nuestras acciones suponen transformaciones que siempre tienen efectos diferentes en función de las relaciones de género establecidas. Si somos capaces de enfocar la realidad desde las gafas del género podremos realizar un análisis en profundidad;

si intentamos solo quedarnos con las formas corremos el riesgo de perder el fondo, el ansia de intervenir para transformar puede significar cambiar para que todo siga igual.

Enfocar desde el género significa aprender a hacernos preguntas, preguntas que pongan en evidencia lo obvio, que desvelen lo invisible, que pongan en cuestión lo "normal" como algo "natural". Siguiendo con el ejemplo del problema del paro, desde una perspectiva androcéntrica (basada en el modelo masculino como medida de todas las cosas) las preguntas que centrarían nuestro análisis versarían sobre aspectos relacionados con edades de las personas en paro, perfil profesional, máximo nivel de estudios conseguido... Aspectos en principio considerados neutros y que engloban a toda la población. Pero desde el enfoque que nos proporciona el género podríamos preguntarnos cuántos hombres y mujeres se encuentran en las relaciones anteriores; qué número de población inactiva de mujeres y de hombres hay; por qué en determinados tramos de edades la población inactiva femenina duplica a la masculina; en qué sectores hay más paro y cómo se corresponden con las demandas laborales de mujeres y de hombres; en qué sectores existe el pleno empleo y qué correlación con mujeres y hombres tiene... Las preguntas pueden ser muchas porque cuando comenzamos a desvelar una de estas preguntas, una nos lleva a otra, y a otra..., de forma que se comienza a poner de manifiesto que la realidad de hombres y mujeres es diferente y que cualquier actuación que ponemos en marcha debe tomar en consideración que la realidad nunca es homogénea cuando de relaciones de género estamos tratando.

## 4- INTERVINIENDO DESDE EL GÉNERO

El enfoque de género en los proyectos de intervención social condiciona la metodología

que vamos a emplear. Durante la intervención, como señalábamos en los capítulos anteriores, desvelar las relaciones de género significará contar con información en ocasiones inexistente; tenemos que aprender a visibilizar lo invisible, a *ponernos las gafas* y a tener siempre presente que intervenimos sobre personas, en ocasiones en forma de estructuras, instituciones, etc. Las personas integran los territorios, forman parte de las estructuras, toman decisiones..., y si es así la metodología empleada debe promover la participación de todos los y las agentes, organizaciones y grupos. La participación es una condición necesaria de la ciudadanía, y a través de ella hombres y mujeres podrán influir en los procesos que afectan directa o indirectamente a su propia vida.

A continuación proponemos una serie de preguntas clave organizadas en función de las principales fases de un proyecto de intervención social. No pretendemos ser exhaustivas ya que para ello existen otras guías específicas en función de cada área de intervención. Las preguntas que formulamos son una guía general que cada profesional deberá de adecuar, ajustar, ampliar o rechazar, según los intereses de la intervención. El objetivo es aprender a desvelar las relaciones de género en cada momento de la intervención. La experiencia nos demuestra que de cada pregunta se desprenderán otras, o puede que algunas no sean pertinentes de aplicar, pero pensamos que en su conjunto pueden ser de interés para las instituciones, organizaciones, empresas, personas que entre sus objetivos se encuentre el de mejorar la calidad de vida de mujeres y hombres.

### 4.1 El posicionamiento y la organización

El enfoque de género debe de formar parte de cómo entendemos el mundo; si así conseguimos interiorizarlo, su aplicación debe estar presente desde antes de la intervención, desde la estructura de la propia organización.

Es importante que la organización que

## Claves de la intervención social desde el enfoque de género.

representamos, o de la que formamos parte, realice un análisis de género respecto a su propia capacitación, estructura y funciones, con el objetivo de visibilizar y posteriormente analizar y reflexionar sobre las brechas de género internas a la propia organización.

### **Preguntas claves referidas a la propia Organización:**

- ¿Cuántas mujeres cuentan con capacitación en género en la organización?
- ¿Cuántos hombres cuentan con capacitación en género en la organización?
- ¿Qué funciones y tareas desarrollan las mujeres, con y sin capacitación en género dentro de la organización?
- ¿Qué funciones y tareas desarrollan los hombres, con y sin capacitación en género dentro de la organización?
- ¿Qué puestos dentro del organigrama ocupan las mujeres con capacitación de género?
- ¿Qué puestos dentro del organigrama ocupan los hombres con capacitación de género?
- ¿Qué puestos dentro del organigrama ocupan las mujeres sin capacitación de género?
- ¿Qué puestos dentro del organigrama ocupan los hombres sin capacitación de género?
- ¿Desde la propia organización se establecen medidas que potencien la conciliación de la vida laboral, familiar y personal de los y las trabajadoras? ¿Cuál es el perfil de las personas que los utilizan?

### **4.2 El Diagnóstico**

En cualquier intervención desde el enfoque de género el diagnóstico es fundamental para conocer la situación de mujeres y hombres. Si no nos detenemos en el diagnóstico

difícilmente detectaremos los puntos de partida diferenciales de hombres y mujeres, con lo que nuestra intervención estará sesgada desde un principio.

Una de las formas de obtener información sobre una población o territorio es acceder a diagnósticos o estudios ya realizados; pues bien, deberemos de analizar si en estos documentos se aplica la perspectiva de género y si la información que nos facilitan es únicamente cuantitativa o cuantitativa-cualitativa. Para realizar un análisis de género la información que podamos recoger a través de entrevistas en profundidad, grupos de discusión, asambleas, técnicas de observación, etc. es fundamental ya que a través de ella podremos conocer situaciones invisibilizadas en las estadísticas. Una de las posibilidades que tenemos es complementar la información de estos diagnósticos o estudios, otra es realizar nuestro propio diagnóstico; en cualquiera de los casos es relevante que el diagnóstico que elaboremos, ya desde una perspectiva de género, se convierta en un documento de acceso libre y se difunda entre organismos, instituciones, agentes clave y población en general. La escasez de diagnósticos elaborados desde una perspectiva de género es un obstáculo para la intervención social.

Si nuestro objetivo es conocer el territorio y ámbito de intervención, deberemos de obtener información sobre el entorno, la población, la estructura económica, la educación, las condiciones del territorio, infraestructuras, etc. desde una perspectiva de género.

### **Preguntas claves referidas a la fase de Diagnóstico:**

- ¿Cuál es la pirámide de la población?
- ¿En qué edades se sitúan los hombres?
- ¿En qué edades se sitúan las mujeres?
- ¿Qué tendencia nos muestra la pirámide de la población respecto a la situación de los hombres?

## Claves de la intervención social desde el enfoque de género.

- ¿Qué tendencia nos muestra la pirámide de la población respecto a la situación de las mujeres?
- ¿Cómo son los hogares y quiénes los componen?
- ¿Cuál es el nivel de instrucción medio de las mujeres por tramos de edad?
- ¿Cuál es el nivel de instrucción medio de los hombres por tramos de edad?
- ¿Cuál es la tasa de actividad por edad y formación entre las mujeres?
- ¿Cuál es la tasa de actividad por edad y formación entre los hombres?
- ¿Cuál es la tasa de ocupación por edad y formación entre las mujeres?
- ¿Cuál es la tasa de ocupación por edad y formación entre los hombres?
- ¿Cuál es la tasa de paro por edad y formación entre las mujeres?
- ¿Cuál es la tasa de paro por edad y formación entre los hombres?
- ¿Qué tipos de contratos tienen las mujeres?
- ¿Qué tipos de contratos tienen los hombres?
- ¿Qué jornada laboral tienen las mujeres?
- ¿Qué jornada laboral tienen los hombres?
- Desde la conceptualización del trabajo como toda actividad destinada a la producción y reproducción de la vida humana ¿qué trabajos hacen las mujeres? ¿Qué trabajos hacen los hombres? ¿En qué horarios? ¿En qué espacios?
- ¿Con qué servicios y recursos –sanitarios, escolares, culturales, etc– cuenta el territorio? ¿Quién los utiliza –mujeres/hombres–? ¿En qué condiciones de acceso? ¿Qué horarios tienen?
- ¿Existe algún servicio o recurso orientado específicamente a las mujeres?
- ¿Cuál es la posición de los hombres en relación a la toma de decisiones sobre la vida política? ¿Y sobre la vida comunitaria –asociaciones, colectivos sociales, etc.?
- ¿Cuál es la posición de las mujeres en relación a la toma de decisiones sobre la vida política? ¿Y sobre la vida comunitaria –asociaciones, colectivos sociales, etc.?
- ¿En qué actividades emplean el tiempo libre los hombres? ¿En qué horarios? ¿En qué espacios?
- ¿En qué actividades emplean el tiempo libre las mujeres? ¿En qué horarios? ¿En qué espacios?
- El tiempo libre de los hombres ¿con qué tiempo corresponde en referencia al tiempo de las mujeres?
- El tiempo libre de las mujeres ¿con qué tiempo corresponde en referencia al tiempo de los hombres?
- ¿Qué actividades comunitarias realizan los hombres?
- ¿Qué actividades comunitarias realizan las mujeres?
- ¿Cuáles son las fiestas de la zona? ¿Cómo se celebran? ¿Cuál es el papel en ellas de los hombres? ¿Cuál es el papel de las mujeres?
- ¿Qué necesidades demandan las mujeres?
- ¿Qué necesidades demandan los hombres?
- ¿Quién –desagregado por sexo y tramos de edad–, cómo y para qué se utilizan las NTIC?
- ¿Existe algún plan de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en las instituciones representadas en el territorio?
- ¿Existen barreras arquitectónicas asociadas al mobiliario urbano?
- ¿El territorio cuenta con espacios verdes? ¿Dónde están ubicados? ¿Quién los utiliza –mujeres y hombres?

## Claves de la intervención social desde el enfoque de género.

- ¿Se utiliza un lenguaje no sexista en la redacción del diagnóstico?

### 4.3 La Formulación

Durante la formulación de un proyecto planificamos y concretamos los objetivos y en función de estos diseñamos las actividades, metodologías y su programación temporal. Paralelamente éste es el momento en el que diseñar las estrategias de evaluación y seguimiento, así como la elaboración de indicadores.

Los indicadores de género son los instrumentos que nos aportarán información cuantitativa y cualitativa de los efectos de la intervención en la situación de hombres y mujeres y en las relaciones de género. La elaboración de un sistema de indicadores nos facilitará la medición del cumplimiento de los objetivos y de los resultados del proyecto.

#### Preguntas claves referidas a la fase de Formulación:

- ¿Los objetivos se pueden aplicar a mujeres?
- ¿Los objetivos se pueden aplicar a hombres?
- ¿Existen objetivos específicamente diseñados para la población de mujeres?
- ¿Existen objetivos específicamente diseñados para la población de hombres?
- ¿Las actividades principales están dirigidas a mujeres?
- ¿Las actividades principales están dirigidas a hombres?
- Desde el proyecto ¿se observan estrategias específicas para implicar a las mujeres en el funcionamiento global del proyecto?
- Desde el proyecto ¿se observan estrategias específicas para implicar a los hombres en el funcionamiento global del proyecto?
- Desde el proyecto ¿se definen actividades

específicamente dirigidas a las mujeres?  
¿Cuáles son sus objetivos y qué relación tienen con el funcionamiento global del proyecto?

- Desde el proyecto ¿se definen actividades específicamente dirigidas a los hombres?  
¿Cuáles son sus objetivos y qué relación tienen con el funcionamiento global del proyecto?
- ¿Se tienen en cuenta si las actividades del proyecto van a aumentar la carga de trabajo de las mujeres?
- ¿Se contemplan estrategias de empoderamiento dirigidas a las mujeres?
- ¿Se establecen medidas que contribuyan a la conciliación de la vida laboral, familiar y personal?
- En la definición del calendario de actividades –días, horarios, localizaciones, etc.– ¿Se tiene en cuenta la disponibilidad de hombres y mujeres en relación a su carga de trabajo? ¿Y de su acceso a los medios de transporte?
- ¿Se prevé el análisis de la participación de los hombres en el proyecto?
- ¿Se prevé el análisis de la participación de las mujeres en el proyecto?
- ¿Se prevén estrategias que potencien la participación, en actividades y en el proceso de toma de decisiones, de las mujeres en el transcurso de la intervención?
- ¿Se utiliza un lenguaje no sexista en la formulación del proyecto?

### 4.4 La Ejecución

Durante la ejecución o implementación de un proyecto social ponemos en marcha y aplicamos las acciones definidas anteriormente. Ésta es una fase en la que la acción y la reflexión deben ser la constante, ya que a través de los indicadores desarrollados para cada actuación podremos conocer en todo momento la adecuación de la intervención a los objetivos



del proyecto y a la realidad del entorno, lo que nos permite reajustar la intervención.

**Preguntas claves referidas a la fase de Ejecución:**

- ¿Qué porcentaje de participación femenina existe en las principales actividades del proyecto?
- ¿Qué porcentaje de participación masculina existe en las principales actividades del proyecto?
- ¿Cuál es el número y el perfil de las mujeres que participan en las diferentes actividades del proyecto?
- ¿Cuál es el número y el perfil de los hombres que participan en las diferentes actividades del proyecto?
- ¿Qué efectos está teniendo la participación en el proyecto en la vida de las mujeres?
- ¿Qué efectos está teniendo la participación en el proyecto en la vida de los hombres?
- ¿En la captación de la población beneficiaria se están utilizando medios y redes de comunicación accesible a las mujeres?
- ¿En la captación de la población beneficiaria se están utilizando medios y redes de comunicación accesible a hombres?
- ¿Hay estructuras diferenciadas para mujeres y hombres?
- ¿Acceden las mujeres a la información generada a través del proyecto?
- ¿Acceden los hombres a la información generada a través del proyecto?
- ¿Qué número y perfil de mujeres utiliza los servicios que se ponen en funcionamiento a través del proyecto?
- ¿Qué número y perfil de hombres utiliza los servicios que se ponen en funcionamiento a través del proyecto?
- ¿Se emplea un lenguaje no sexista en los materiales y documentos, en la publicidad y en las actividades programadas?
- ¿Las imágenes utilizadas en la publicidad, en los materiales y en los documentos cumplen el objetivo de no reproducir estereotipos y roles de género?
- ¿Cuál es el número y el perfil de las mujeres que participan en la organización de las actividades?
- ¿Cuál es el número y el perfil de los hombres que participan en la organización de las actividades?
- ¿Cuál es el número y el perfil de las mujeres que toman las decisiones relativas al proyecto?
- ¿Cuál es el número y el perfil de los hombres que toman las decisiones relativas al proyecto?
- ¿Qué beneficios está produciendo el proyecto en mujeres?
- ¿Qué beneficios está produciendo el proyecto en hombres?
- ¿Qué recursos se están utilizando para lograr los beneficios o resultados del proyecto?
- ¿Se ponen en marcha acciones de discriminación positiva para facilitar el acceso de las mujeres a las actividades del proyecto?
- ¿Qué servicios complementarios se están estableciendo para facilitar el acceso de las mujeres, y de los hombres, a las distintas actividades del proyecto?
- ¿Se están aplicando los indicadores de género?
- ¿Se utiliza un lenguaje no sexista, oral y escrito, durante la ejecución del proyecto?

**4.5 El Seguimiento y Evaluación**

El seguimiento y evaluación sistemática de un proyecto nos aportan información sobre cómo se están desarrollando los procesos, las actividades, la adecuación de la metodología empleada a la naturaleza de las actividades y a las personas beneficiarias, la adecuación con la

## Claves de la intervención social desde el enfoque de género.

formulación inicial. Pero también es un proceso a través del cual obtenemos información sobre las necesidades e intereses de la población objeto de intervención; en definitiva, facilita los ajustes y reajustes necesarios para realizar una correcta intervención.

El seguimiento y evaluación de todo proyecto de intervención social debe de tomarse en consideración desde la formulación del proyecto, diseñando indicadores que nos faciliten la obtención de información desagregada por sexo y que nos permitan obtener información sobre las relaciones de género durante todo el proceso de la intervención. Desde este punto de vista tendremos que evaluar: los resultados, el proceso, el impacto, la eficacia, la eficiencia, la utilidad, la pertinencia y la durabilidad.

### **Preguntas claves referidas a la fase de Seguimiento y Evaluación:**

- ¿Los procedimientos y herramientas utilizadas para el seguimiento y la evaluación del proyecto tienen en cuenta la situación de las mujeres?
- ¿Los procedimientos y herramientas utilizadas para el seguimiento y la evaluación del proyecto tienen en cuenta la situación de los hombres?
- ¿Se han considerado las necesidades y demandas que presentan las mujeres en orden a rentabilizar la utilidad de los recursos previstos?
- ¿Se han considerado las necesidades y demandas que presentan los hombres en orden a rentabilizar la utilidad de los recursos previstos?
- ¿Cuál es el número y el perfil de las mujeres que se han beneficiado del proyecto?
- ¿Cuál es el número y el perfil de los hombres que se han beneficiado del proyecto?
- ¿Existen diferencias entre mujeres y hombres en la obtención de resultados?
- ¿Qué efectos ha tenido la intervención sobre las mujeres del territorio?
- ¿Qué efectos ha tenido la intervención sobre los hombres del territorio?
- ¿Qué beneficios ha generado el proyecto para las mujeres?
- ¿Qué beneficios ha generado el proyecto para los hombres?
- ¿Quién tiene el control de los recursos que el proyecto ha generado?
- ¿Siguen existiendo en la misma medida las diferencias de partida entre hombres y mujeres?
- ¿La intervención cubrió las necesidades de las mujeres?
- ¿La intervención cubrió las necesidades de los hombres?
- ¿Qué opinan las mujeres que han participado en el proyecto sobre la utilidad del mismo?
- ¿Qué opinan los hombres que han participado en el proyecto sobre la utilidad del mismo?
- ¿La intervención utilizó y desarrolló el potencial de las mujeres?
- ¿La intervención utilizó y desarrolló el potencial de los hombres?
- ¿Se han previsto medidas para que los cambios o beneficios del programa en la calidad de vida de las mujeres se mantengan a medio y largo plazo?
- ¿Se han previsto medidas para que los cambios o beneficios del programa en la calidad de vida de los hombres se mantengan a medio y largo plazo?
- ¿Se ha conseguido reducir la brecha de género? ¿En qué ámbitos?
- ¿Se utiliza un lenguaje no sexista en la evaluación del proyecto?

## **5- RESUMEN**

Para intervenir desde la perspectiva de

género debemos conocer y aprehender la realidad desde un sujeto diferenciado: mujer y hombre, potenciando el empoderamiento de las mujeres como estrategia que fortalezca su autonomía personal, social y política. Para esto es importante no olvidar los siguientes puntos:

- Obtener información desagregada por sexo en cada fase de la intervención.
- Conocer los diferentes puntos de partida de mujeres y hombres.
- Analizar las causas y estructuras que mantienen las desiguales en las relaciones de género.
- En los objetivos de la intervención tener presente la eliminación de las desigualdades de género.
- Elaborar indicadores que permitan medir el efecto de la intervención en la eliminación de las desigualdades.
- Identificar los recursos que nos permitirán reducir las desigualdades.
- Crear estrategias específicas para potenciar el reequilibrio de poder entre mujeres y hombres.
- Utilizar un lenguaje oral, escrito y visual no sexista, que visibilice a mujeres y hombres por igual y potencie la eliminación de estereotipos sexistas

CAZÉS, D. y otras (1999): *La perspectiva de género: guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos e investigaciones de acciones públicas y civiles*. Méjico.

DE LA CRUZ, C. (1998): *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*. Vitoria-Gasteiz, Emakunde – Instituto Vasco de la Mujer.

FUNDACIÓN MUJERES (2003): *Guía para la elaboración de proyectos desde una perspectiva de género*. Asturias.

GARCÍA, C. (2001): *¿Qué queremos decir cuando hablamos de evaluación?* Castellón, Fondo Social Europeo. Universitat Jaume I. Proyecto EQUAL MassMediación.

INSTITUTO DE LA MUJER: *Guía para la incorporación de la perspectiva de género*.

TAMAYO, G. y otras (2003): *Género en la cooperación al desarrollo: una mirada a la desigualdad*. Madrid, ACNUR – Las Segovias.

U.A.F.S.E.- Equal: *La perspectiva de género en proyectos Equal de Inserción. Guía práctica de aplicación*.

## 6- BIBLIOGRAFÍA

ACUÑA, K. (2003): *Señalando el camino. Reconsiderando la participación social desde un enfoque de equidad de género en la evaluación de impacto ambiental*. San José CR, U.I.C.N.

ANTOLÍN, L. (2003): *La mitad invisible. Género en la educación para el desarrollo*. Madrid, ACNUR – Las Segovias.

CASTRO, C. (2003): *Introducción al enfoque integrado o mainstreaming de género. Guía Básica*. Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer.

Claves de la intervención social desde el enfoque de género.

# KEYS FOR SOCIAL INTERVENTION FROM THE GENDER APPROACH

**ROSA FARALDO RIVAS**

**SOCIAL PSYCHOLOGIST AND SPECIALIST IN INTERVENTION WITH  
WOMEN FROM A GENDER PERSPECTIVE.**

**MEMBER OF THE AVALIA COORDINATION GROUP.**

## INDEX

1. Introduction.
2. Gender: a category of analysis.
3. What does intervention from a gender perspective mean?
4. Gender approach to intervention.
  - 4.1 Positioning and the organisation.
  - 4.2 Diagnosis.
  - 4.3 Formulation.
  - 4.4 Execution.
  - 4.5 Follow up and evaluation.
5. Summary.
6. Bibliography.

Keys for social intervention from the gender approach.

## 1- INTRODUCTION

The effective equality between women and men is an objective of social justice and a democratic requirement that involves the whole of society. Those of us whose professional activity falls within the framework of the Social Sciences, and more specifically in the area of social intervention, must bear this precept in mind as a general objective in any activity we take on.

To intervene is to change, modify, transform; in sum, to improve the sphere in which we are working. But do we transform with, for, or in spite of? Do those in the intervention's target group participate in the whole process? Are they active? Do we listen to them and reflect on things with them? Or do we do the opposite and decide, based on our own wisdom and experience, when, where, how and with whom we intervene? Intervention, in the social context, cannot be synonymous with controlling, examining and censoring by determining what is advisable and what is not from a position of authority.

When we intervene, we are taking part by becoming actresses or actors; the spectator also plays a role in the story. Consciously or not, we are modifying reality, and while we must modify for the present, it is vital that we modify for the future. For all these reasons, and because in every social project we have an influence on people, places, structures and relationships, we must take these into account, and observe, study, rethink and actively listen to them, without assuming that we already know what is going on and what we have to do in each moment in the process. We have to work *with* and not only *for*. A careful look at this maxim tells us that the category of gender and its application in the analysis of reality and programme development is fundamental in this integral intervention strategy in which the needs, interests, spaces, times, but essentially the power relations between the genders are taken into account

throughout the whole process, because society is not neutral: it is made up of women and men involved in a social web of unequal and unfair power relationships that we deal with every time we intervene.

In the 21<sup>st</sup> century we can no longer turn our backs on this reality. It is our responsibility to decide whether, through our intervention, we seek to change a reality that for 50% of the population is unequal and abusive, or whether we continue to ignore the situation and do nothing, because from a gender perspective, doing nothing means perpetuating the mechanisms of inequality.

## 2- GENDER: A CATEGORY OF ANALYSIS

To incorporate the gender approach into the framework of social intervention we have to understand the whole theoretical framework of sex-gender in its entirety.

The term **SEX** refers to the biological differences between women and men, whether a person is born female or male.

**GENDER** is a social construct that has its origins in the biological differences between females and males, by which a different set of practices, symbols, representations, norms and social values is established for each sex.

One characteristic of the concept of gender as a social construct is that it can be modified; indeed the conception of masculine gender and feminine gender varies according to the moment in history, the cultural context and the social group and class. Society's interests and needs determine how the values (stereotypes) and roles of men and women are assigned. This is how *feminine* values have come to be associated with beauty, sensitivity, emotions, weakness and so on, while *masculine* values are associated with strength, bravery, intelligence, etc. These gender stereotypes are applied to

gender roles according to a person's sex and in line with the interests of the social structures. Thus *feminine* roles are linked to tasks of reproduction, bringing up children and providing emotional support, and *masculine* roles are associated to productive tasks and providing financial support. However this categorisation is not taken on voluntarily; rather it is defined by the sex a person is born with, and it serves the purpose of maintaining an established social order that grants privileges and opportunities to men at the expense of women.

The binomial **SEX-GENDER AS A SYSTEM** conditions the relationships, exchanges and rules of behaviour, thus constituting a classification system. The classification of social beings into men and women, together with other socio-demographic variables (age, civil status, etc.) generates a population taxonomy that introduces information into the collective consciousness on the position that a person or a group of people occupies in the social structure. It also establishes relationships between people and groups, to which different levels of power are assigned, thereby creating asymmetry in relationships, fixing differentiating rules of behaviour on what is allowed and prohibited for men and for women, which determine our expectations of a person on the grounds of whether they are female or male. Finally, it regulates exchange among people and groups, by establishing the type of reciprocity, ways of negotiation and contrasts between women and men.

The theorisation of gender from a feminist perspective introduces a category of analysis of reality that allows us to reflect on the abnormality of the normal, on what is natural and innate as compared to what is learned, by breaking down a hidden patriarchal system in which everything is measured against a benchmark set from a male perspective, making invisible, undervaluing and subordinating other realities, values, knowledge and experiences: the other half.

**GENDER AS A CATEGORY OF ANALYSIS** is essentially defined by two characteristics: bipolarity and hierarchisation. The former refers to how we define human reality as two poles: masculine and feminine. This duality is affirmed as being complementary and bipolar. On the other hand, hierarchisation refers to the positive connotations of masculinity rather than femininity. From this perspective, we discover a world of exclusive relationships that are marked by the superiority of one gender over another, of the masculine as opposed to or in opposition to the feminine.

The assumption of characteristics, values, behaviours and roles that are differentiated by the sex a person belongs to conditions spheres, times and spaces that are also different for women and men. This is a crucial issue in understanding the different positions that women and men occupy in society, since historically public space has been assigned to men, where relationships and power are established, where visibility is predominant and taking decisions is a constant. In parallel, the domestic space corresponds to the invisible, that which lacks value, where isolation is a constant.

We believe that when we intervene, we do so from a social perspective, from a space that without the right reflection we might understand to include *everyone*, yet we must not forget that one half of the population is not included in this *everyone*.

### **3- WHAT DOES INTERVENTION FROM A GENDER PERSPECTIVE MEAN?**

Applying a gender approach goes beyond merely including the sex variable in our interventions. The gender perspective has a whole potential to explain the relationships between women and men in a particular territory

## Keys for social intervention from the gender approach.

and in any specific sphere: it implies learning to see the world differently, and revealing realities that have been hidden.

If we take on the task of integrating the gender perspective as a day-to-day part of our work, we must systematically consider the differences and needs of women and men and their different points of departure. We must bear in mind that their interests will not necessarily always be the same in every moment, and that their processes can also differ.

But reality shows us that the way the world is contemplated is masculine, and neutrality becomes masculine, even though until recently we understood objectivity to be identified as neutral or impartial. The perspective of applying neutrality as though it were advantageous to every action is totally destructive for the relationship between the genders. Numerous examples abound that demonstrate how applying “neutrality” means thinking from a masculine point of view. The problem of unemployment rates in the economically active population in Spain illustrates this very clearly; initial interventions sought to identify the causes of unemployment and incorporate mechanisms, such as job flexibility, to help match training to the needs of the market. However, in actual fact even when unemployment rates fell, they still remained high and unacceptable according to the values established for European Union convergence. Only when unemployment figures were broken down according to sex—an apparently simple procedure—was the conclusion reached that the problem of high unemployment rates in Spain was essentially an issue of women’s unemployment. But even when the problem had been identified, the strategies and solutions applied were shown to be ineffective. The reason for this must be sought by examining whether these strategies and solutions provided the right response to the central issue. Certain issues arose from the need to apply a gender-perspective analysis that had not previously been associated with the

issue of unemployment and its effect on women: the reconciliation of work, personal and family life, the male-centredness of the world of work; myths about female absenteeism from work and so on. This is just one of numerous examples that show how whatever issue we tackle, the incorporation of a gender approach from the very beginning of the process is essential if intervention is to contain the facet of equality, since anything the intervention contributes has to do with men and women.

The application of the gender approach in our interventions covers aspects such as the inclusion of data disaggregated by sex in all the indicators we use, the use of a language that makes both women and men visible and the use of non-sexist images. All these aspects are important, if not essential, but they can remain as simply token aspects. They form part of a whole, and what is crucial is to look at things in a different way: in every environment in which we act, or sphere we look at, we must learn to *look through gender spectacles*.

Looking through **gender spectacles** means changing our point of view, the way we see reality, understanding that reality is made up of men and women and that our actions imply transformations that will always have different effects depending on the established gender relationships. If we are capable of focusing on reality through gender spectacles, we will be able to carry out an in-depth analysis; if we try to simply follow the formalities, we run the risk of losing our base. The concern to intervene in order to transform may mean changes are made that lead to everything staying the same.

A gender approach means learning to ask questions that demonstrate what is obvious, that reveal the invisible, that question why what is “normal” is seen as “natural”. If we look again at the problem of unemployment from a male-centred perspective (based on the male yardstick as the measure of everything), the questions on which our analysis are based



would revolve around aspects related to the age, professional profile, academic qualifications etc., of the unemployed person, aspects that are, in principle, considered to be neutral and to affect the whole population. But from the gender approach, we would ask how many men and how many women are included in these lists, what the figures are for unemployed women and unemployed men, why certain age brackets contain twice as many unemployed women than men, in which sectors there is more unemployment and how this is linked to the employment demands of women and men; which sectors have full employment and what their female-male correlation is, and so on. The list of questions could go on, because once we start to unravel one question, it leads on to many more, in such a way that the difference between men's reality and women's reality becomes obvious, and that any action we carry out must take into consideration that when we are dealing with gender relationships, reality is never homogeneous.

## 4- INTERVENING FROM THE GENDER APPROACH

The gender approach in social intervention projects conditions the methodology we use. As we have seen above, we need information that is sometimes non-existent to uncover gender relationships during the intervention; we have to learn to see the invisible, to *look through gender spectacles*, and to always bear in mind that we are intervening with people, sometimes in the form of structures, institutions, etc. People make up these territories, form part of these structures and take decisions, and if that is the case, the methodology we use must promote the participation of all the agents, organisations and groups involved. Participation is a necessary condition of being a citizen, and through this participation, men and women can influence the processes that directly or indirectly affect their lives.

In the following section, we put forward a series of key questions referring to each of the main stages in a social intervention project. We do not set out to provide an exhaustive list of questions, as they are available in other guides specific to each area of intervention. The questions we pose form a general guide that each professional must adapt, adjust, extend or reject, depending on the interests of each intervention. The target is to learn to uncover the gender relationships throughout every moment of the intervention. Experience has shown us that each question leads to others, or that some may not be pertinent for a particular application, but we consider that as a whole, they may be of interest to institutions, organisations, businesses, and anyone who is trying to improve the quality of life of women and men.

### 4.1 Positioning and the organisation

The gender approach must form part of how we understand the world. If, through this understanding, we are able to internalise the application of the gender approach, it must be present before the intervention begins, in the structure of the organisation itself.

It is important that the organisation we represent, or of which we are part, carries out a gender analysis of its own qualifications, structure and functions, in order to make visible and subsequently analyse and reflect on the internal gender gaps in the organisation itself.

#### Key questions about the Organisation:

- How many women in the organisation have gender-related training?
- How many men in the organisation have gender-related training?
- What functions and tasks are carried out by women, with or without gender-related training, within the organisation?
- What functions and tasks are carried out by

## Keys for social intervention from the gender approach.

- men, with or without gender-related training, within the organisation?
- What positions do women with gender-related training hold in the organisational structure?
- What positions do men with gender-related training hold in the organisational structure?
- What positions do women without gender-related training hold in the organisational structure?
- What positions do men without gender-related training hold in the organisational structure?
- Does the organisation itself establish measures to foster reconciliation between the work, family and personal lives of its workers? If so, what is the profile of the workers that make use of these measures?

### 4.2 Diagnosis

Diagnosis is essential in any intervention from the gender approach to discover the situation of both women and men. If we fail to carry out this diagnosis, we will not be able to detect the different points from which men and women start out, and as a result, our intervention will be biased from the outset.

One of the ways information on a population or territory can be gathered is by examining previous diagnoses or studies, although we must of course analyse whether a gender perspective is applied in these documents, and whether the information provided is simply quantitative or quantitative-qualitative. To perform a gender analysis, the information we can gather through in-depth interviews, discussion groups, assemblies, observation techniques etc., is vital, as these techniques enable us to find out about situations that are not visible from the statistics. The options open to us are either to complement the information from these diagnoses or studies, or carry out our own diagnosis; in either case, the diagnosis

we finally prepare, from a gender perspective, should be made freely accessible and be disseminated among organisations, institutions, key agents and the general population. The lack of diagnoses prepared from a gender perspective is an obstacle to social intervention.

If our aim is to find out about the territory and scope in which the intervention is to take place, we must collect information on the environment, the population, the economic structure, education, territorial conditions, infrastructures, etc. from a gender perspective.

### Key questions about the Diagnosis:

- What is the population pyramid?
- What age groups do the men fall into?
- What age groups do the women fall into?
- What tendency does the population pyramid show regarding the men's situation?
- What tendency does the population pyramid show regarding the women's situation?
- What are the households like and who are their members?
- What is the average level of the women's qualifications by age group?
- What is the average level of the men's qualifications by age group?
- What is the women's economic activity rate by age and qualifications?
- What is the men's economic activity rate by age and qualifications?
- What is the women's employment rate by age and qualifications?
- What is the men's employment rate by age and qualifications?
- What is the women's unemployment rate by age and qualifications?
- What is the men's unemployment rate by age and qualifications?
- What types of contracts do the women have?

## Keys for social intervention from the gender approach.

- What types of contracts do the men have?
- What hours do the women work per day?
- What hours do the men work per day?
- If work is defined as all activity devoted to the production and reproduction of human life, what jobs do the women do? What jobs do the men do? During what times? In which spaces?
- What services and resources –health, schools, cultural, etc.– does the territory have? Who uses them –women/men? What conditions of access do they have? What timetables do they have?
- Are there any services or resources directed specifically at women?
- What is the men's position in terms of decision making in the political sphere? And in the life of the community –associations, social groups, etc.?
- What is the women's position in terms of decision making in the political sphere? And in the life of the community –associations, social groups, etc.?
- How do the men spend their free time? During what periods of time? Where?
- How do the women spend their free time? During what periods of time? Where?
- How does the men's free time compare with that of the women?
- How does the women's free time compare with that of the men?
- What community-based activities do the men carry out?
- What community-based activities do the women carry out?
- What are the local holidays in the area? How are they celebrated? What role do the men play in them? What role do the women play in them?
- What needs do the women express?
- What needs do the men express?
- Who –by sex and age group– uses NICT (New Information and Communication Technologies), how do they use them and for what purposes?
- Are there any programmes for equal opportunities between women and men in the institutions represented in the territory?
- Are there any architectural barriers associated with the street furniture?
- Does the territory have parks and gardens? Where are they located? Who uses them –women and men?
- Is non-sexist language used in the writing up of the diagnosis?

### 4.3 Formulation

During a project's formulation we plan and specify the objectives, which are then used to design the activities, methodologies and set the time frame. At the same time, the evaluation and follow-up strategies are designed and indicators are prepared.

Gender indicators are instruments that give us quantitative and qualitative information on the effects the intervention has on the situation of men and women and on the gender relationships. The creation of a system of indicators enables us to measure the results of the project and the extent to which the objectives have been met.

#### Key questions about the Formulation stage:

- Can the objectives be applied to women?
- Can the objectives be applied to men?
- Are there any objectives specifically designed for the female population?
- Are there any objectives specifically designed for the male population?
- Are the main activities aimed at women?
- Are the main activities aimed at men?
- From the perspective of the project, can

## Keys for social intervention from the gender approach.

any specific strategies be seen that involve women in the overall functioning of the project?

- From the perspective of the project, can any specific strategies be seen that involve men in the overall functioning of the project?
- Does the project define any activities specifically aimed at women? What are their objectives and how are they related to the overall functioning of the project?
- Does the project define any activities specifically aimed at men? What are their objectives and how are they related to the overall functioning of the project?
- Has the project taken into account whether its activities will increase the women's workload?
- Does the project include any empowerment strategies aimed at women?
- Does the project establish any measures that help to reconcile work, family and personal lives?
- Is the time men and women have available, in terms of their workloads and access to means of transport, taken into account in the project's calendar of activities –days, times, locations, etc?
- Is an analysis of the men's participation in the project envisaged?
- Is an analysis of the women's participation in the project envisaged?
- Are any strategies in place to increase the women's participation in activities and in the decision-making process throughout the intervention?
- Is non-sexist language used in the project formulation?

### 4.4 Execution

During the execution or implementation of a social project, we put into practice the actions defined above. Action and reflection must be

a permanent feature at this stage, because the indicators drawn up for each action will constantly inform us of whether the intervention is correctly adapted to the project objectives and to the reality of the environment, and if necessary, any adjustments can be made to the intervention.

#### Key questions on the Execution stage:

- What is the percentage of female participation in the project's main activities?
- What is the percentage of male participation in the project's main activities?
- How many women participate in the project's activities, and what profile do they have?
- How many men participate in the project's activities, and what profile do they have?
- What effects is participating in the project having on the women's lives?
- What effects is participating in the project having on the men's lives?
- Are communication media and networks that are accessible to women being used to attract the beneficiary population?
- Are communication media and networks that are accessible to men being used to attract the beneficiary population?
- Are there different structures for women and men?
- Do women access the information generated through the project?
- Do men access the information generated through the project?
- How many women use the services set up through the project, and what profile do they have?
- How many men use the services set up through the project, and what profile do they have?
- Is non-sexist language used in the materials and documents, in publicity and in the programmed activities?

## Keys for social intervention from the gender approach.

- Do the images used in the publicity, materials and documents comply with the objective of not reproducing stereotyped gender roles?
- How many women participate in organising the project, and what profile do they have?
- How many men participate in organising the project, and what profile do they have?
- How many women take decisions related to the project, and what profile do they have?
- How many men take decisions related to the project, and what profile do they have?
- What benefits is the project producing for the women?
- What benefits is the project producing for the men?
- What resources are being used to achieve the benefits or results of the project?
- Are any positive discrimination actions in place to facilitate women's access to the project's activities?
- What complementary services are being set up to facilitate women's and men's access to the various activities of the project?
- Are gender indicators being applied?
- Is non-sexist language, both written and spoken, used during the project's execution?

### 4.5 Follow-up and Evaluation

The systematic follow-up and evaluation of a project provides information on the development of the processes, and activities, on how appropriate the methodology used is for the type of activities and the beneficiaries, and on the suitability of the initial formulation. But at the same time it is a process that provides us information on the needs and interests of the target population. In summary, it facilitates the adjustments and fine tuning needed to carry out the right intervention.

The follow-up and evaluation of all social intervention projects must be taken into account

in the project formulation stage by designing indicators that allow us to obtain information broken down by sex and which informs us about the gender relationships during the whole intervention process. From this perspective, we should evaluate: results, process, impact, efficacy, efficiency, usefulness, pertinence and permanence.

### Key questions about the Follow-up and Evaluation stage:

- Do the procedures and tools used in follow-up and evaluation take the women's situation into account?
- Do the procedures and tools used in follow-up and evaluation take the men's situation into account?
- Have the needs and demands expressed by the women been considered with a view to exploiting the anticipated resources to the full?
- Have the needs and demands expressed by the men been considered with a view to exploiting the anticipated resources to the full?
- How many women have benefited from the project and what is their profile?
- How many men have benefited from the project and what is their profile?
- Are there any differences between women and men in the results obtained?
- What effects has the intervention had on the women in the area?
- What effects has the intervention had on the men in the area?
- What benefits has the project generated for women?
- What benefits has the project generated for men?
- Who has control of the resources generated by the project?
- Do the initial differences between men and

## Keys for social intervention from the gender approach.

women still exist to the same degree?

- Did the intervention cover the women's needs?
- Did the intervention cover the men's needs?
- What do the women who have participated in the project think about its usefulness?
- What do the men who have participated in the project think about its usefulness?
- Did the intervention use and develop the women's potential?
- Did the intervention use and develop the men's potential?
- Were measures anticipated to ensure that the changes or benefits brought about by the programme in the quality of the women's lives would last in the medium and long terms?
- Were measures anticipated to ensure that the changes or benefits brought about by the programme in the quality of the men's lives would last in the medium and long terms?
- Has the gender gap been reduced? In what spheres?
- Is non-sexist language used in the project evaluation?

## 5. SUMMARY

To intervene from a gender perspective we must know and understand the reality from two differentiated subject positions –women's and men's– promoting women's empowerment as a strategy to strengthen their personal, social and political independence. To this end, the following points should be remembered:

- Obtain information broken down by sex at each stage of the intervention.
- Be aware of the different points from which women and men start out.
- Analyse the causes and structures that perpetuate inequalities in the gender relationships.
- Include the elimination of gender inequalities in the intervention's objectives.
- Create indicators that allow the intervention's effect on eliminating inequalities to be measured
- Identify the resources that will allow us to reduce inequalities.
- Create specific strategies to promote the rebalance of power between women and men.
- Use non-sexist oral, written and visual language that makes women and men equally visible and encourages the elimination of sexist stereotypes

## 6- BIBLIOGRAPHY

ACUÑA, K. (2003): *Señalando el camino. Reconsiderando la participación social desde un enfoque de equidad de género en la evaluación de impacto ambiental*. San José CR, U.I.C.N.

ANTOLÍN, L. (2003): *La mitad invisible. Género en la educación para el desarrollo*. Madrid, ACNUR – Las Segovias.

CASTRO, C. (2003): *Introducción al enfoque integrado o mainstreaming de género. Guía Básica*. Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer.

CAZÉS, D. et al. (1999): *La perspectiva de género: guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos e investigaciones de acciones públicas y civiles*. Méjico.

DE LA CRUZ, C. (1998): *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*. Vitoria-Gasteiz, Emakunde – Instituto Vasco de la Mujer.

FUNDACIÓN MUJERES (2003): *Guía para la elaboración de proyectos desde una perspectiva de género*. Asturias.

GARCÍA, C. (2001): *¿Qué queremos decir cuando hablamos de evaluación?* Castellón, Fondo Social Europeo. Universitat Jaume I. Proyecto EQUAL MassMediación.

INSTITUTO DE LA MUJER: *Guía para la incorporación de la perspectiva de género*.

TAMAYO, G. et al. (2003): *Género en la cooperación al desarrollo: una mirada a la desigualdad*. Madrid, ACNUR – Las Segovias.

U.A.F.S.E.- Equal: *La perspectiva de género en proyectos Equal de Inserción. Guía práctica de aplicación*.

